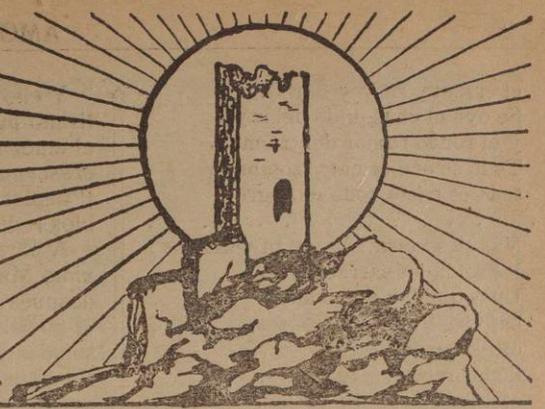


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año V

Alhama de Murcia, Domingo 22 de Abril 1928

Núm. 102

Resurrección

Después de los días tristes y luctuosos de la Semana Santa, conmemorativos de la Pasión y Muerte del Redentor, se suceden los días gloriosos de la Resurrección de Jesucristo, fundamento inmovible de nuestra fe en expresión del Apóstol de las gentes.

Aleluya; es la expresión de júbilo

truimos el hombre viejo, no tendremos en nosotros la nueva vida, esa vida que Jesucristo nos conquistara con su muerte.

A las amarguras de la Pasión siguen las alegrías de una Resurrección gloriosa. A las agonías de una muerte, entre acerbísimos dolores y congojas, síguense los esplendores de una vida eterna, sin tinieblas ni ocasos.

Jesucristo triunfando de la muerte triunfó de las maquinaciones del

Batalla de Covadonga

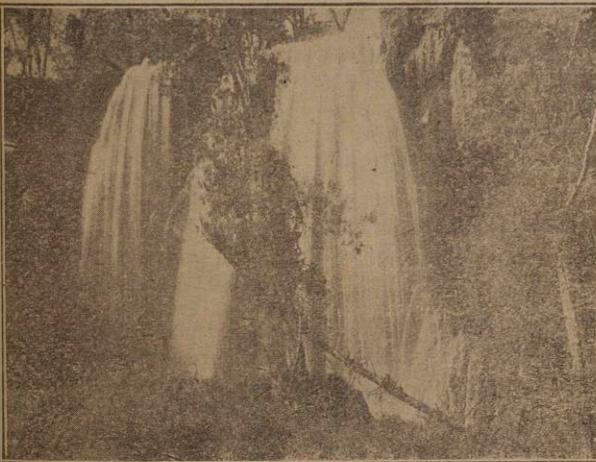
II
(Conclusión)

Ya está todo preparado...
Ya todos se hallan dispuestos; unos detrás de peñascos, otros más fuertes guerreros, en los flancos de los montes, que cierran el valle estrecho fecundado por el Deva; y por fin los saeteros, están juntos con Pelayo escondidos en el seno de una cueva muy profunda...
Todos guardan gran silencio... Sólo se escucha el rumor de las plegarias y rezos, que implorando la victoria elevan hasta los cielos...

Más ¿oís...? Grandes rumores se escuchan allá, a lo lejos... Se oyen fuertes lillies mezclados con gran estruendo y suenan los atabales y se ve el claro reflejo que el sol forma cuando besa la *media luna* de acero...

Ya se acercan, ya se acercan... Son los viles sarracenos, que a la *crúz* quieren quitar sus más fulgentes destellos... Al-Hor viene a la cabeza, galante, altivo y soberbio, desnudo al viento su alfange sobre un palafren ligero...

¡Ya se acercan, ya se acercan hacia el combate sangriento...! ¡Quieren escalar el monte...! ¡Ya están las faldas subiendo del Auseba...! Mas de pronto, ved allá los guerrilleros de la cruz, con qué presteza de la cueva van saliendo, disparando sus saetas llenos de sagrado fuego; en tanto que los que ocupan las alturas del cabezo, arrojan grandes peñascos y troncos de enorme peso... La lucha, es encarnizada;



Bellezas naturales: Cascada en el Monasterio de Piedra

que sin cesar repite la Iglesia en estos días, y que convida a sus hijos a participar de esa alegría, regocijándonos con Jesucristo resucitado a nueva vida, vida eterna y gloriosa, como premio a sus humillaciones y sufrimientos.

La Resurrección de Jesucristo es el tipo de nuestra propia resurrección. Debemos resucitar con Jesucristo, si somos discípulos de Jesucristo.

Si el grano de la semilla no muere en el seno de la tierra, no puede germinar a nueva vida.

Si no nos mortificamos, si no des-

averno y de los planes de la Sinagoga.

El triunfo de Jesucristo es el triunfo de la Iglesia en contra de sus enemigos, y ese triunfo perdurará hasta la consumación de los siglos.

GUZMÁN

¿No le interesaría a Vd. un libro de lectura espiritual de cualquiera de los mejores autores místicos?

Búsquelo en el BAZAR DEL GATEGISMO.

